

**Dra. Nora Silvana de Lucía**

## Editorial: Abrir todas las puertas y todas las ventanas

### **ENTREVISTA AL SUBSECRETARIO DE EDUCACIÓN DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, DR. NÉSTOR RIBET**

A partir de una entrevista realizada en mayo por la Revista Anales de la Educación común, el Subsecretario de Educación de la Provincia de Buenos Aires, Dr. Néstor Ribet, recorre las prioridades y los lineamientos educativos de la gestión, analiza el camino recorrido y esboza cómo imagina el futuro de los niños, las niñas, los adolescentes y los jóvenes. En ese contexto, destaca la importancia estratégica de la formación en lectura y escritura en todos los Niveles y Modalidades del sistema educativo.

A la vez, señala la importancia del reconocimiento de la diversidad y la formación en ciudadanía y valores democráticos, como principios rectores en las escuelas, ya que, como él mismo dice: “no puede haber transformación social, cultural y política, si no hay personas que hayan sido formadas para ser los conductores de ese proceso. Y esto no es una mirada elitista ni de ninguna manera discriminatoria de quienes a lo mejor no han podido completar todo el proceso educativo, sino que está dicho desde quienes, como yo, conducimos el sistema educativo y, por lo tanto, tenemos que pensar qué podemos hacer por todos, no solo por unos. Así que yo creo que es fundamental esta enseñanza de la escritura y la lectura. Este objetivo se logra todos los días, hay que motivarlo”.

Néstor Ribet [X]

Revista (R): Si entendemos la educación como un modo de transmisión de cultura y de inclusión social, entre otras cosas, ¿qué papel juegan en ésta, desde la perspectiva de la conducción del sistema educativo bonaerense, las políticas de enseñanza de la escritura y las prácticas de lectura?[1]

Néstor Ribet (NR): Las políticas de enseñanza y las prácticas de lectura tienen un papel fundamental porque van a ser la autopista, la vía por la cual los docentes, los alumnos, la comunidad entera, van a poder entonces comprometerse en un proceso de transformación social, cultural, un proceso en el que las relaciones humanas se desarrollen a partir del reconocimiento a la diversidad, el respeto a las características de cada uno. Si nosotros fomentamos la lectura y la escritura, y logramos que las nuevas generaciones se comprometan, vamos a estar enriqueciendo cualquier proyecto que nos propongamos.

No puede haber revolución ni transformación social, cultural y política, si no hay personas que hayan sido formadas para ser los conductores de ese proceso.

Creo que no puede haber transformación social, cultural y política, si no hay personas que hayan sido formadas para ser los conductores de ese proceso. Y esto no es una mirada elitista ni de ninguna manera discriminatoria de quienes a lo mejor no han podido completar todo el proceso educativo, sino que está dicho desde quienes, como yo, conducimos el sistema educativo y, por lo tanto, tenemos que pensar qué podemos hacer por todos, no solo por unos. Así que yo creo que es fundamental esta enseñanza de la escritura y la lectura. Este objetivo se logra todos los días, hay que motivarlo.

R: Recientemente se creó en el ámbito de la Dirección General de Cultura y Educación (DGCyE) la Comisión por la Memoria y la Verdad Histórica, ¿cuál es el sentido de esta decisión política? [2]

NR: Este es, por un lado, un acto de justicia, de reconocimiento, de reparación. Un acto que quizás llega tarde, pero felizmente llega, a más de 30 años de los tiempos trágicos de la Dictadura. La DGCyE ha tenido algunos gestos previos de compromiso en esta línea, pero ahora es distinto: no sólo nos quedamos en el hecho de reconocer y poner en su lugar a los docentes que fueron privados de su trabajo o a los estudiantes que “perdieron” injustamente la condición de alumno regular, sino que proponemos rendirles homenaje, reconocimiento, a quienes perdieron la vida a manos de la Dictadura, cuando actuó sobre el sistema educativo. También es una manera de hacer efectivo el hecho de que, desde la educación, nos comprometemos en la construcción de una mirada del hombre, de la sociedad y del Estado basada en la justicia social, en el respeto a la diversidad y con el reconocimiento de la libertad, con la posibilidad de abrir todas las puertas y todas las ventanas para que todos y todas puedan expresarse.

Esta es la tarea de esta Comisión, el ejercicio y el compromiso de recuperar la memoria de quienes dieron hasta su vida. La memoria nos permite seguir construyendo una sociedad mejor. El paso que dio la Dirección General de Cultura y Educación es fundamental, y no tiene que quedar sólo en una efemérides. Al abrir esos archivos, sabremos quiénes fueron los docentes y los alumnos afectados. Pero esto irá más allá y pondrá a la Dirección General a la vanguardia de estos procesos de transformación.

R: Si tuviera que resumir, en pocas líneas, ¿cuáles son, desde el punto de vista institucional, los distintos ejes de la política educativa en los Niveles y Modalidades que están a cargo de la Subsecretaría?

NR: Ante todo, quiero aclarar que todo lo que se defina hoy como políticas educativas provinciales se integra en las grandes líneas que acuerdan todas las provincias con el Ministerio de Educación de la Nación, en el seno del Consejo Federal de Educación. De ese modo, podemos decir que en estos últimos doce años en el país existe una propuesta educativa, que a su vez es parte del proyecto nacional y popular, y que cada provincia lo expresa después, como responsables de la conducción del sistema, con sus particularidades. Pero son políticas integradas al

proyecto nacional y popular.

Las políticas se concretan en los Niveles y las Modalidades, apuntando al concepto de inclusión. Hablar de inclusión es develar una llaga muy profunda, porque venimos, y aún hoy subsiste, de un sistema de exclusión. Entonces, jugarnos por la inclusión en la escuela no es solamente que haya más alumnos, sino que todos y todas aprendan y se formen, capacitándose para la vida.

En segundo lugar, no puede haber inclusión sin el reconocimiento a la diversidad: toda forma de ser distinto merece ser respetada y valorada. En la escuela y en todo el sistema educativo, tiene que tener su lugar para poder expresarse. Hablo de la diversidad de todo tipo: de pensamiento, ideológica, religiosa, cultural, diversidad de género, de elección de vida; nadie puede quedar fuera de eso, al contrario. Tampoco pueden quedar fuera quienes están privados de la libertad, esas personas a quienes durante mucho tiempo no se les reconocieron sus derechos. Hoy se va avanzando lentamente hacia la restitución de los mismos y hacia la generación de los medios para su efectivo ejercicio.

Entonces, por un lado, inclusión; por otro, el respeto a la diversidad.

Reconocimiento a la diversidad: tiene que ser respetada y valorada, en la escuela y en todo el sistema educativo.

Todos deben sentir que este es un tiempo, una epopeya pocas veces vivida entre nosotros. Es lo que vivimos durante los años del gobierno de Perón y en estos últimos doce años. Por eso hay tantos intereses que quieren frenar la continuidad de este proceso, porque pone a la Argentina en una posición de liderazgo y de transformación, en la región latinoamericana y en el continente todo.

Si bajamos al terreno de las políticas educativas cotidianas también vemos la presencia de la inclusión, del respeto a la diversidad y del interés por lograr el compromiso de todos los actores. Es fundamental el compromiso de los gremios docentes, de los partidos políticos, de las familias y de los alumnos y las alumnas. Trabajamos para que el Nivel

Inicial sea una realidad para los chicos de 4 y 5 años, con el objetivo de alcanzar la cobertura total, que está casi lograda en los 5 años; falta más en los 4 y mucho todavía en la Sala de 3. Este esfuerzo se basa en la convicción de que la educación inicial es fundamental para el logro de mejores aprendizajes en los niveles posteriores.

En cuanto a la Escuela Primaria, nuestra Provincia avanza en la implementación creciente de la Jornada Extendida. No es lo mismo que la llamada Jornada Completa, en la que los chicos están ocho horas en la escuela. La Jornada Extendida agrega 2 horas más a las 4 horas escolares. Dos horas más de permanencia, de aprendizaje, de estudio.

R: Hay algunos especialistas incluso que están debatiendo si tiene sentido la doble jornada en términos de rendimiento, aprendizajes, y sin perder otro aspecto que es el de lo vincular, del chiquito que sale de la escuela a las cinco de la tarde, que pierde vínculos con lo local, cómo se relaciona con su barrio... Usted ha mencionado varias veces la palabra "transformación". Uno de los nortes que tuvo en su momento la Ley de Educación de la Provincia de Buenos Aires tuvo que ver con cómo se garantiza la inclusión desde el Nivel Inicial, pero también con cómo se dan los aprendizajes. Es decir, inclusión, equidad, calidad, igualdad de oportunidades. ¿Así están pensando los caminos de la transformación?

NR: En este camino estamos avanzando. Cada vez es mayor el número de personas que entienden que la Educación Inicial es imprescindible, que comienza con el nacimiento y se fortalece con la ofrecida por el Estado a partir de los 45 días en el llamado Jardín Maternal.

Volviendo al nivel Primario, creo que es la escuela de la patria: el tiempo para lograr que los alumnos se enamoren de sus raíces, de aquello que le da un sentido especial a sus vidas y que sólo lo descubrimos cuando nos falta. En este tiempo, cuando estamos comunicados con todo el mundo, no debemos dejar de ser lo que somos como pueblo, como argentinos, como latinoamericanos. Y creo que ahí la escuela primaria cumple un rol fundamental para reforzar la identidad nacional y la pertenencia cultural.

R: Pensándolo “tabordianamente”, [3] estos espacios formativos, educativos, no escolares, estas articulaciones con el sistema formal, en la Provincia de Buenos son muy ricas: están los CEAT, los CEF, los CIIE, [4] las escuelas de estética; hay clubes, instituciones, escuelas de verano; hay muchas combinaciones de espacios sociales comunitarios, o de organizaciones sindicales, sociedades de fomento. Esa riqueza, ¿cómo se está aprovechando en la Provincia de Buenos Aires?

NR: Muchas de las instituciones mencionadas tienen su origen en el sistema educativo. Constituyen una enorme riqueza que se articula con la escuela secundaria. El Secundario debe cargarse de sentido. Por supuesto, con los diseños curriculares y con las nuevas tecnologías. Todo esto es lo que necesita un adolescente en su vida. Para ello, entre otras cosas, hay que generar espacios abiertos, donde los adolescentes puedan expresarse, donde puedan pensar, criticar, cuestionar. Por eso defendemos la constitución y la tarea que desarrollan los centros de estudiantes, incluyendo la participación política, ya que están formándose como ciudadanos.

R: La construcción de ciudadanía en lo concreto, ¿verdad?

NR: Así los estudiantes podrán experimentar en hechos qué es la democracia en la escuela y en los centros de estudiantes. De no ser así, los chicos pensarán que los profesores los estuvieron engañando. Es la oportunidad para proponerles una vida sana, donde el deporte, el juego, la actividad física estén presentes. De ahí la importancia de los Centros de Educación Física, los clubes de barrio, las sociedades de fomento, entre otros espacios.

R: Esos diálogos entre ámbitos son importantes, en una sociedad tan orientada hacia las TIC, donde aparecen otros problemas como el sedentarismo.

NR: Es verdad. Por eso, cuando la discusión en los medios aborda el problema de la vinculación de los chicos con las drogas, el alcohol, las horas que pasan frente a la computadora, etcétera, como causas de todos los males, en realidad se queda en el diagnóstico. La pregunta es:

¿qué tenemos que hacer, como sociedad adulta, para que elijan la vida y no la cultura de la muerte?

Para que la escuela cobre sentido para ellos tiene que valer la pena asistir y “vivirla” a través de sus espacios de participación. Si los chicos pueden expresarse libremente, si hay oportunidades para que cada uno aporte sus riquezas y aptitudes personales, la vida empezará a tener otro significado y no será necesario decirle: “No te drogues, que te estás destruyendo”, porque no lo hará.

Hay también cuestiones concretas para resolver en la escuela secundaria. Un gran desafío es cómo hacemos para disminuir la deserción, la repitencia, el abandono.

R: ¿Esto lo ven como un problema específico de la Provincia, o como algo más extendido, en el mundo?

NR: No sé si en el mundo, pero sí en la región, en América Latina. Con la diferencia de que nosotros tenemos en el ingreso, en el inicio, una base muy amplia; en otros países de América Latina ya la base está reducida. Aquí, el 80 por ciento de los chicos en edad están en la escuela secundaria. Pero, ¿cuántos son los que llegan a terminar? Entonces, ahí hay desafíos.

Si yo tuviera que elegir una sola política educativa, pongo el eje en la formación docente. En primer lugar, en la formación inicial. Una buena decisión de política educativa fue crear el INET con presupuesto propio, cuestión que ha dado los buenos resultados que vemos en muchas escuelas técnicas. El INFD hace lo mismo con la formación docente y un porcentaje del presupuesto educativo se afecta a tal fin. Los Institutos Superiores de Formación Docente (ISFD) deben tener adecuada infraestructura y equipamiento y contar con todos los recursos y adelantos. Cuando uno visita los institutos se constata que aún falta mucho en este tema.

Hay que jerarquizar a los docentes de nivel superior de manera tal que todos deseen ser miembros de esos claustros y que lleguen a serlo.

El Programa Nacional de Formación Permanente “Nuestra Escuela” es un aporte muy importante, pero hasta ahora ha sido orientado fundamentalmente hacia el docente en actividad. Lo que viene, debería ser la formación inicial de los futuros docentes, con un programa intensivo, con equipamiento y con un reconocimiento especial a los formadores de formadores. Hay que jerarquizar a los docentes de nivel superior de manera tal que todos deseen ser miembros de esos claustros y que lleguen a serlo. Reconozco que soy un defensor acérrimo de los Institutos Superiores de Formación Docente (ISFD), porque creo que nacen sobre la estructura de la escuela de maestros, de la escuela normal. Entiendo que la formación docente también ha de estar en la universidad, pero me parece que el ámbito “natural”, específico, son los ISFD.

Sería excelente poder profundizar las transformaciones iniciadas durante los próximos años. Quien acceda a la conducción de la educación deberá disponer de los recursos, para continuar y optimizar los logros esperados, en este caso, en torno a la educación superior.

R: ¿Cómo evalúa, en este sentido, el Programa de Formación Permanente “Nuestra Escuela”?

NR: Hemos avanzado mucho y el Programa “Nuestra Escuela” sin duda es un gran aporte, pero todavía no hemos ido al corazón de la formación de grado.

R: Cuando usted llegó a la Provincia, en la gestión de la Educación Superior, se modificó la currícula de la formación de grado en superior, ¿no es así? [5]

NR: Sí, era una carrera corta, estaba degradada, dos años y algo, y la llevamos a cuatro. En la Argentina hay unos 2000 ISFD, de los cuales más de la mitad están en la Provincia de Buenos Aires y, de estos, los públicos estatales son aproximadamente doscientos cincuenta, [6]

mientras que el resto es de gestión privada. [7] No es imposible destinar un porcentaje del presupuesto para los ISFD. Hay que reconocer que lo que viene haciendo el Instituto Nacional de Formación Docente (INFD) y las políticas de formación y capacitación de los últimos años han superado todo lo anterior, pero falta mucho por hacer.

R: ¿Usted imagina una especie de ley específica para la Formación Docente, como la Ley de Financiamiento Educativo [26.075/06] o la Ley de Educación Técnico Profesional [26.058/05]?

NR: Sí, exactamente. Sería muy superador que el próximo gobierno pudiera sostener y dar continuidad a las políticas iniciadas y que mencionamos antes para los diversos niveles y modalidades. Pero es prioridad cancelar la deuda con la formación docente. Cuando vemos cómo construyeron en otro tiempo las escuelas normales, uno se da cuenta del valor que se le daba. Hoy ha quedado la herencia de un pasado educativo en el cual se le dio prioridad a la formación de los maestros. Por ejemplo, podemos ver el estado del Instituto Superior de Formación Docente Nro. 9, con cientos de alumnos y con una oferta de formación mejor que muchas universidades. También las universidades más recientes, las nuevas, creadas en el conurbano, son fruto de una opción política acompañada de presupuesto, de inversión. Eso es lo que hay que hacer con estos Institutos Superiores.

R: Además de la cuestión de la infraestructura, de la conectividad, usted parece estar reflexionando acerca de los diseños curriculares también, ¿es así?

NR: Sí. Se trata de una transformación profunda que supone formar al docente en los ISFD como un formador de formadores y de introducir allí también las ideas del pensamiento pedagógico latinoamericano, por ejemplo.

R: A modo de síntesis de todo lo que hemos conversado, la última pregunta es: ¿cómo se imagina usted el futuro de los que ahora son niños, niñas, adolescentes y jóvenes?

NR: Lo imagino dentro de un contexto de grandes dificultades, aunque yo por naturaleza tengo una tendencia hacia el optimismo, a ver la vida tratando de descubrir cuáles pueden ser los mejores caminos. Todos los días hay que rendir una prueba para alcanzar el sentido más profundo de la vida, que es alcanzar la felicidad.

A riesgo de que me acusen de idealista, siempre voy a pensar que lo mejor está por venir.

Ribet 3

Archivo Dirección Prensa y Comunicación, DGCyE.

Por otro lado, veo también que se están dando muy buenas condiciones para el desarrollo de todas las acciones y cambios de los que venimos hablando. Creo que hoy, ese pequeño Mozart escondido del que habla Saint Exupéry, [8] ya no es un caso excepcional, sino que las posibilidades para el desarrollo de esos pequeños están hoy al alcance de la mano. El tema es ayudarles a que aprovechen las oportunidades, a que no las dejen pasar.

Soy una persona optimista. La historia nos enseña que las sociedades avanzan hacia situaciones superadoras, atravesando subidas y bajadas, avances y retrocesos, e inclusive momentos de dolor. Es que los partos son siempre difíciles, pero generan vida nueva. Como verán, tengo una mirada trascendente de la vida, creo en la vida después de la muerte. A riesgo de que me acusen de idealista, siempre voy a pensar que lo mejor está por venir.